

- EDITORIAL -

RESTITUIR LO HUMANO

Daniel Suárez¹ & Luis Porta²

Restituir lo humano. Reinventar lo humano. Disolver lo humano. Desfondar lo humano, ahuecarlo. Desinflarlo. Desarmar lo humano, deshilacharlo. Reconocer lo humano, torcerlo. Reconfigurar lo humano. Reconstituir lo humano, hacerlo nuevamente. Frente a la destitución de la humanidad, la disolución del deseo, la impugnación de la experiencia, narrar lo que nos queda de humano, narrar ese resto. Lo nunca narrado. Lo que no pudimos narrar: ese silencio, ese olvido. Relatemos los bordes inenarrables de lo humano, sus pliegues, su bies, lo que desborda. Lo que no nos pudieron sacar. Ni automatizar. O meter en una caja sintáctica y lógica que se repite o se modifica algorítmicamente. “Impedir que el mundo se disuelva”, impedir la indiferencia. Hay algo que no se ha dicho de lo humano, secretos que contar, misterios todavía por narrar. Más allá de la versión moderna y hegemónica de lo humano: logocéntrica, etnocéntrica, eurocéntrica, patriarcal, macha, blanca, imperial, hay algo por contar. Ni el humano fijo, el sujeto de la historia, y su evolución europea, conquistadora, guerrera. Tampoco la humanidad milenaria y pura que emerge finalmente emancipada y evidente, folklórica, identitaria. ¿Poshumanos? ¿Transhumanos? ¿Panhumanos? ¿Parahumanos? ¿Subhumanos? ¿Qué posición ocupar ante lo humano que se desvanece? ¿Cómo poner el cuerpo en una humanidad que se escapa? ¿Cómo restituir lo humano sin hipostasiarlo, sin congelarlo, sin restituir también parte de lo horroroso y oscuro de lo humano? ¿Cómo eludir, o reírnos de, el espejismo de la libertad, de la idolatría de la felicidad boba? ¿Cuál es el método, el rigor y el objetivo para medir el esfuerzo y ponderar el sacrificio? ¿Cómo des-sujetarnos? ¿Qué acrobacias y aventuras inventar para salir de la trampa de la determinación?

De la pandemia a Gaza, entre las migraciones urgentes por miles y las centenas de guerras y microguerras, entre las miserias programadas y los despojos coloniales, genocidas, entre los millones y millones de autómatas felices y productivos que la transitan sin tocarla, sin habitarla, o depredándola, la Tierra está interferida en su humanidad. Sea lo que sea, la humanidad agoniza frente a la matrix tecnocapitalista, semiótica y viral, que ya cubre todo el paisaje del globo. Despojados de lazos, desterritorializados en nuestra experiencia singular colectiva y mistificados por tecnocódigos y determinismos, vivimos una depredación capitalista sin precedentes, por su capacidad de destrucción y violencia, por su voracidad y capilaridad, por su poder para torcer voluntades, afectar sensibilidades y acoplar deseos hacia el tecno-esclavismo, el darwinismo social, el supremacismo genocida y el individualismo egoísta, competitivo y suicida. Cedimos la conversación, el encuentro, nuestra inquietud por el otrx, la escucha y la enunciación, a favor de la hiperconexión solitaria, el esclavismo celular y la escueta seguridad de la pantalla. Abandonamos las calles, las plazas, la noche, la charla amorosa, las caminatas, la fiesta, las caricias, la intimidad, el deambular, el detenernos a mirar, oler, tocar, escuchar y degustar, el distraernos en el detalle y lo minúsculo: la maravilla sin fotos, la lectura porque sí, para sustraernos, más individuos que nunca, en una soledad deprimente, ansiosa, eufórica, farmacologizada, muy productiva y activa, adaptada y cómoda. Más allá y más acá de los gestos totalitarios y burdos, de las muecas enfermizas y corruptas, de los alegatos supremacistas y cipayos del momento, estamos y estaremos sujetos a un aparato de captura, subsunción y disolución de lo humano, a un

- EDITORIAL -

dispositivo contra-civilizatorio extendido y omnipresente que sólo computa la rentabilidad, los beneficios y las capacidades. Estamos compelidos a vivir lo humano como un riesgo, como algo que temer, que no nos pertenece, que nos retrasa o aleja; estamos sujetos a sacarnos el resto de lo humano que nos queda para sobrevivir al despojo.

Pero, sin embargo, entre nosotrxs hay algo tan humano que, en su multiplicidad y sus singulares, en esa imperfección y esa falta que nos hace decir, nos reconoce y nos lleva a contar historias, a escucharlas, a volver a narrarlas. Nos inquieta y moviliza a juntarnos, obstinadamente, desobedientes, en el territorio tan humano de la incertidumbre, la fragilidad, el equívoco y el amor. Tan solo para estar juntos, para conversar, porque sí, porque queremos, por eso tan humano, vital y vibrante que es buscarnos alrededor de los relatos que nos hacen y que hacemos. Hay entre nosotrxs algo tan humano que nos lleva a resistir y a crear, a insubordinarnos y a inventar tiempos y espacios comunitarios, singulares y plurales, para vivir mejor, contándonos historias de vivir junto con otrxs en el mundo. Lugares, tiempos y memorias de la narrativa para vivir-investigar y para saber más del mundo, para habitar la Tierra de otro modo, que todavía no sabemos. Necesitamos otra epistemología y otro lenguaje para atisbar y narrar lo humano que vendrá. Otra posición de enunciación. Otro tono. Otra locución. Una poética a inventar. Los discursos y los saberes del humanismo moderno ya no resultan eficaces para nombrar al mundo, para conocerlo, para habitar la tierra. No resuenan en el imaginario crítico ni pregnan la operatoria social. Por eso, la experimentación metodológica, política y poética de las formas del saber y del narrar resultan vitales, decisivas, fulgurantes para la composición contemporánea del horizonte comunitario, singular y colectivo de lo humano por venir.

De Buenos Aires a Mar del Plata, diciembre de 2025.

Notas

¹ Docente e Investigador de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Argentina. Director del Programa de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y AutoBiográfica en Educación de la Universidad Nacional de Rosario. Director Asociado de la Revista RAIN. Email: danielhugosuarez@gmail.com / ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6636-5174>

² Docente e Investigador de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Investigador Principal de CONICET. Director del Programa de Doctorado en Investigación Narrativa, Biográfica y AutoBiográfica en Educación de la Universidad Nacional de Rosario. Director Asociado de la Revista RAIN. Email: luisporta510@gmail.com / ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5828-8743>